

Mitología

Tomás Watkins

educó

Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
Neuquén – 2012

Mitología -Tomás Watkins

Watkins, Tomás
Mitología. - 1a ed. - Neuquén : EDUCO - Universidad Nacional del
Comahue, 2012.
92 p. : il. ; 19x13 cm.
ISBN 978-987-604-274-1
1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Este libro fue editado gracias al Programa Municipal de Apoyo
a las Artes "Impulsarte" de la ciudad del Neuquén

Ilustración de Tapa:

Duilio Pierri. "Homenaje Postumo" (1985-1986) Oleo s/ tela.
244 x 395 cm

Ilustración de Interior:

Maggie de Koenigsberg". "Esencia y germen" (2009), óleo s/tela,
1.50x1.20 cm

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

©- 2012 – Educo - Editorial de la Universidad Nacional del
Comahue

Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén – Argentina

Índice

Dedicatoria	7
A propósito de <i>Mitología</i> , por Alejandro Finzi	9
Enkiddu	13
Kadmos	14
Ícaro	15
Minos	16
Áyax	17
Heráclito	18
Sade	19
Atila	20
Roque Dalton	21
Perséfone	22
Ciudad	23
Atamán	24
Quijote	25
Hermes	26
América	27
Maiacovski	28
Orfeo	29
Noche de Walpurgis	30
Mansilla	31
Micenas	32
Quien disputa con perros	33
Uruk	34

Sibila	35
Altamira	36
Celan	37
Pitágoras	38
Man Ray	39
Alejandría	40
Butch Cassidy	41
Sartre	42
Byron	43
Cagliostro	44
Facundo Quiroga	45
Samás	46
Ariadna	47
Vercingétorix	48
Gilgamesh	49
Brodsky	50
Wirakocha	51
Egipto	52
What if	53
Oquendo de Amat	54
El tablero	55
Prometeo	56
Acteón	57
XV	58
Setebos	59
Raleigh	60

Das Faustbuch	61
Faure	62
Lázaro	63
Ashanti	64
Miguel Ángel Bustos	65
Sekhmet	66
Argos	67
Lautréamont	68
Tu Fu	69
Hades	70
Ilión	71
Laurenzi	72
Giordano Bruno	73
Patagonia	74
Mompracem	75
Blake	76
Centauros	77
Dichter	78
Stoicheia	79
Epitafio	80
La semilla	81

para Verónica y Lila, espléndidas

Dioniso,
Liber Pater,
dos veces nacido
como este libro

A propósito de *Mitología*

*“Cierta imperio ha caído
La maleza ciñe el futuro a un carro de guerra”
(de “Uruk”)*

El mundo comienza en el verbo. Y la historia, para hacer del hombre destino, se hace palabra. Palabra condenada a escapar de su sentido definitivo. El ejercicio poético no es otra cosa que buscar aquel sentido en fuga perpetua.

Watkins ensaya ese camino por la historia, por esa palabra que nos contenga, desde la leyenda babilónica a la griega, de las tierras castellanas a las centroamericanas y de allí a las costas inglesas o a la evocación del amigo. Su voz es letra de andariego, de quien descubre entre fábulas y páginas enamoradas las literaturas del mundo y los mitos. Por ese camino se llega, hacia el final del libro, a las soledades patagónicas hechas de “agua aire vida”, donde al loco Darwin se le perdió la brújula. Ninguno de nosotros pudo encontrarla después.

La escritura de Watkins habita en textos breves, dispersos, que trabajan en dos tiempos: por un lado, sobre una operación compositiva retratística, moldeada por cada título, en un extenso inventario de razones y pasiones; por el otro, mostrando un juego: el de la tensión entre una imagen que se busca y una sentencia que concluye un modo de ser en el mundo. Esto es, en una afirmación o en una pregunta como la que se hace Lautréamont desde un cruce de procedencias: “¿Y lo escrito en la arena?/ ¿Y las huellas de tus pies?”

Hay en estas páginas de Tomás Watkins un territorio de lecturas. Esas lecturas que el escritor llevará en su morral para siempre. Ese ejercicio es su propiedad y su don. Lo que se posee y lo que puede ofrecerse a cada semejante. A nosotros, lectores de *Mitología*.

Alejandro Finzi

*De mi canto hice un abrigo
desde el tobillo hasta el cuello
cubierto con los bordados
de viejas mitologías;
pero los tontos lo agarraron
para exhibirlo ante el mundo
cual si por ellos urdido.
Canción, deja que se lo lleven,
que existe mayor audacia:
caminar todo desnudo.*

William Butler Yeats

*Abolida la distancia entre el hombre y la cosa,
nombrar es crear, e imaginar,
nacer*

Octavio Paz

*Las leyendas se forman, evolucionan,
se convierten en materia literaria,
religiosa o <histórica>.*

Pierre Grimal

Enkiddu

Animal horadando lo inefable
sus fauces legitiman el abismo
apariencia en voluntades recelosas
ostentación de la vejez y el arquetipo

Campeón recostado en la penumbra
de la palabra ónix de la palabra magia
Poesía

Kadmos

Alfabeto entre los dientes
del dragón que nos condena
al futuro de los actos

Sueñan griegos y tebanos
en las fauces que devoran
la palabra empeñada

Ícaro

Quiero para mí
la voluntad de la gota
que cae sin lastimarse
ni hacer daño

Minos

Somos el toro blanco y del mar hemos nacido
desunciendo las aguas tórridas
de las vestales de la sal y el mito
hemos hecho cantar al Dador de las Tormentas
a orillas de un reino eterno en la memoria
una danza de grullas y pétalos fundantes
nos celebra en la paz de lo infinito

Áyax

Tu voz y tu espada son el trueno
cortan el rojo
del cielo testigo

La primera propaga tu estirpe
la segunda vela entre sueños
ambas mitigan
tu dolor de hombre

Hacia el final no lograste
la honra de los tuyos
cuando las dos acallaron
tu gloria

Heráclito

Una vez el agua
se halla a sí misma

Una vez la serpiente
muerde su cola

Antes y después
oscuridad

Sade

Pocos hombres
al reverso
del espejo
son lo mismo

Atila

El pasto es un recuerdo blando
vasto como el oro y el viento implacable

Yo querría ostentar tu blanca muerte
en la estepa donde el lobo te honra
con aullido famélico

Sobre tu caballo barres
el mundo de los bárbaros

Roque Dalton

Busco a mis labradores
hortelanos del azadón vencido
prontos a morir bajo el aceite
de sus lámparas

No los encuentro

Estalla una risa mecánica
graznada en El Salvador

A esta muralla acogedora
me han traído mis camaradas
no me siento solo
mientras me piden
prestadas
las balas

Perséfone

Oh piadosa flor
delicada y frágil

Diosa vuelves

Las estaciones son tuyas
la espiga
el amor
la muerte

Decir tu nombre temen
quienes en almas creen

Tu historia escindida
acontece

a Guillermina

Ciudad

Cuando cae la ciudad
sus dioses
son esclavos

Ya escribe Fustel el drama
disecando la carne
y la piedra

Atamán

En la guerra civil
la sotnia tiene bandera nueva

La hormiga por fin comienza
a comerse al león

Quijote

El juicio prepara el concepto
yo me aferro a mi lanza
y jalo las bridas del viento

Mi cabello se funde en las crines
de lo que es
hacia lo incierto y el futuro

Represento la voluntad del hierro
soy héroe por amor y por olvido

Hermes

Fértil música de paz y pastores
artesano guardián de los sueños
Dios de poetas y ladrones

Tu legado es robar
y dar el arte

América

La tierra no era plana

Caen cimientos bíblicos
los atajan
en el aire

¿Por qué los antiguos
no hablan de ella
y sí de una frívola
Atlántida?

Maiacovski

Soy luz

y soy joven y mi espina un instrumento
que estalla cuando toco la ciudad

Mi cuerpo feliz ha crecido
mi poderosa garganta
ríe y canta junto al pueblo

Pero ellos siembran la ceguera

A pesar de mis intentos por que vean
ellos quieren que me canse de mirar

Amigo
es mejor morir de vodka
que de aburrimiento

Orfeo

Descendiste sin ser héroe
presa de amor y de ingenuos augurios

Antes hallaste lo indecible
el arte subyacente a la naturaleza cotidiana
albor de la alegría conquistada

Pero alguien te cela en lontananza
alguien pronuncia tu nombre en la distancia

¿De qué te servirá tu magna lira ahora
extraviado y mudo en un valle de lágrimas?

Noche de Walpurgis

En orden silente
las malditas desoyen
voces de cautela

La vieja labor
de amar la muerte
florece

Algo más arde sobre el fuego

Mansilla

Busqué amor en otras calles
a la vejez de mis veinticinco

Me dieron un premio volátil

Repito la fórmula ahora
acaricio las aguas del río

Nado nado

La ciudad tiene resaca de asfalto

Micenas

Llanura sombría
hija de leones y del mar inminente

Los ojos alcanzan
la esperanza futura
segada abruptamente
por las páginas escritas de la historia

En la penúltima
el trazo negro de la tierra silenciada

Tierra de esclavos de la tierra

Quien disputa con perros

Aquí

yace quien yace

Arremángate las ropas

ponte de rodillas

Pregunta a los gusanos

Ellos

me

conocen

Uruk

Cierto imperio ha caído
la maleza ciñe el futuro a un carro de guerra
es la capitulación lentamente hacia el ocaso
hoy vienen por tus entrañas ardientes

Uruk

ruina de mi infancia

Sibila

Soy la voz en la noche

Penétrame

Extrae el secreto de mis entrañas
con tus ojos
que creen

Bebamos el vino lento
de burlar el destino

Altamira

Rasgar con los dientes
el flanco de una presa
que finalmente
se escapa

Toda escritura
es gratitud

Celan

Espejo primitivo
al abrigo de flores
semejantes a monstruos

Hablaré sombra

Derrámate en la hierba
renace en este siglo

Pitágoras

Futuro acecha un número

Aguarda para decir
lo que ha faltado

La cifra es un ser esencial
golpea tu paladar siniestramente

Una sombrilla agujereada
sostenida por un ciego

¿Conservar los restos
de una cuenta acabada?

Sin embargo el hombre insiste
con guardar los borradores

Man Ray

Imagen suspendida
el tiempo artilugio
de la forma del recuerdo

Aleandría

El Imperio
no pudo sostener su lengua

Leídas por las llamas

las palabras

muertas

Butch Cassidy

¿Quién prefiere la falsa
moral que reina entre nobles
a la ventura fraterna
de América?

La Justicia
es ira

La Ley
retahíla de mentiras

Tus Pinkerton piafan
nos buscan

Vivos y muertos

Sartre

Una lengua mordaz
una mujer despiadada
ironía
el gesto de vivir

Byron

Los monstruos celebran el exceso

El viejo mandamiento
de amar y sufrir
calladamente

Cagliostro

Con algo de humo se hace la tarde
y lo que toca el sentido

Amor y vida son efectos
de una pócima

Facundo Quiroga

Después de la gloria el polvo
y una emboscada en la tarde
en un sitio de la historia
de la mentira

Samás

Fragor cósmico
magma de siglos

El hombre se eleva y con temor
invoca tu fuego

Nada escapa a la voluntad
de tus caprichos

Ariadna

Por qué la distancia

el ayer

Acaso jamás haya existido

el mal necesario

diatriba para el amor

el deseo

en volutas de humo

Vercingétorix

No destruye el fuego
las armas sagradas
que al País
amparan

No muere
quien adeuda profecías

Gilgamesh

Busca en la historia futura
la clave de su lápida

De noche invoca el olvido

Una forma de esperar
sin esperanza

Brodsky

Si fueras China
aprendería tu idioma

Escribe
y corazón y sombra se abren

Perder el juicio lleva
a vislumbrar el paraíso

Wirakocha

El mundo es creado
como el vidrio

Un destello
de aire y agua

Una lengua

la selva

Egipto

Encanto muerto en la arena
el Regalo del Nilo

A la vera de los cocodrilos
las piedras se juntaron
para fundar belleza

con la piel de los esclavos

What if

¿Qué si algo
se colara por los ojos
entre huesos
bajo carne

sin saber cómo
por qué
hasta cuándo?

Oquendo de Amat

Todos brotamos
de la U de la *Underwood*
la poesía nace a metros de la luna

Divinidad sencilla
Carlos transita el continente

En sus manos sueñan
Rosas de las Islas

Ahora en la tecla hay agua
de ojo de niño

S T O P
Se prohíbe estar triste

El poeta viaja

SE ALQUILA ESTA MAÑANA

El tablero

Guerra paulatina
y despojos

En el tablero Dios desune
lo que el hombre ha unido

Prometeo

Has vertido el progreso como el oro
con violenta precisión sobre los hombres

Tu sacrificio amplía el tiempo
y debemos venerar tu nombre oscuro
tus cadenas y tu costado flagelado

Acteón

El coto íntimo
de la Reina de la Caza
violado por nadie

Y los perros que no saben
de amos en piel de ciervo

Menos hiera la falta
cuando eres inocente

XV

Llegaste a tierras mágicas
otra piel aguardaba en las orillas
fascinación es la moneda
lo extraño
avistado en la memoria

Tu fuerza fue la del segundo fuego
escupido por la boca del progreso

Setebos

Gran demonio borrachín
rugen Cheleules y danzan

Identidad *for import*

Silban las tripas
de *Pathagón*

Raleigh

Las caídas y la noche son las madres
de toda grandeza

Eres grande
Poeta que abres los mares
un siglo que arde
y el abismo al que caen
los necios

Das Faustbuch

El tiempo
es un terreno de ausencias

Lo habitamos al descuido y la cáscara
de lo que fue se burla
de lo que resta

Ciegos
ebrios de pecado
celebramos nuestro pacto
con el miedo

Faure

La claridad nace
de una luz oscura

Verdadera

Esclavo del estado
del todo que pervive
sueña cómodo y cobarde
quien se sueña
libre

Lázaro

Vencido el temor de verse libre
abolido el código mortuario
el hombre toca el aire ante el deseo

Sus ojos arden de penumbra
y tanta luz que estalla dentro

En el pálido terreno de la gloria
con impío amor ajeno a todo

Lázaro quiere matar

Ashanti

Tierra que soportas
amada tierra
escucha mi canto
mi voz de cedro y elefante

Tierra que soportas
amada tierra
el rugir del tambor
es anuncio de vida

Tierra que soportas
amada tierra
recibe esta ofrenda
la serpiente y yo te veneramos

Miguel Ángel Bustos

El profeta
verbo torna flor
y tiembla cielos

Amor
de niño cóndor
Sol del sol nunca

Jamás el olvido

Tenemos tu esplendor

a Emiliano

Sekhmet

Terrible fortuna
la cosecha

Leonas y claros de luna
en crueles caminos
desiertos de sangre

Porque
de noche
he sembrado tempestades

Argos

¡Argos
lacayo real
quién tuviera cien ojos
para ver que mientes!

Lautréamont

¿Y lo escrito en la arena?

¿Y las huellas de tus pies?

¿Los pictogramas

los corazones

los castillos?

¿La demencia de saberte

y tu risa

huyendo?

Tu Fu

Ser viejo
es como estar borracho
a la sombra de un amigo

Hades

El amo del Estigia
y las últimas visiones
amante oscuro
sin noción de principio

Secreto de los idos
tu atributo es la forma
de aquello que mora
en desesperación

Ilión

Velas negras que no volverán
a ver sus vientres hinchados
la memoria es de sangre y la sal
renace y es la misma

Las palabras llegarán tarde

Moscas
esperen

aún no ha muerto

Laurenzi

Holmes entre osamentas
era su droga el arma
y la grappa y charlar
con un genio

Giordano Bruno

No es la noche en mi pensamiento
detrás de mí la sombra de la llama
la menguada condena

Devuélvanme mis palabras

Patagonia

Agua aire vida

Darwin huyó despavorido
de esta tierra

maldita

Mompracem

A bordo de un prao
surcamos el universo
del cuarto de mi padre

Salobres atardeceres
tabaco y ron en cubierta
de libros amarillos

Emboscados en páginas
mis tigrecitos y yo aguardamos
el asedio de mi hija

Blake

En mi corazón
habita la esencia
de la bestia

Conózanme

He cambiado los colores
del bien y el mal

Centauros

La poesía es un centauro

Pound define la escena
bajo un rigor sin edad

Pero

¿Neso o Quirón?

¿Salvaje o docta
la poesía?

De dulce violencia
el verso restalla
ebrio sobre el lomo
de la literatura

Dichter

*Debo justificar lo que me hiera.
No importa mi ventura o mi desventura.
Soy el poeta*

Borges

Soy el cazador real
el que hace la trampa y la presa

Soy el que dice
el que canta la sangre y la historia

La verdad es la vida en mis labios

Stoicheia

Elemento primordial del cosmos
inventas un mundo que exige tu sistema

Palabra
tu lenguaje es todo lo que existe

Epitafio

Somos
materia rebelde

Carne
de mitos futuros

(2003-2012)

La semilla



I

Sangre. Escribo sangre.

Mi letra es mi expiación.

Vengo cometiendo hace tiempo los errores

que por inherencia le corresponde

a la especie.

Si brillara en mi trazo la salvación,

como si un náufrago

avistara

tierra firme.

Sólo sensaciones

que tornan todo más pueril.

II

Sangre, sudo sangre.

Y me baño en ella, me sumerjo en mi líquido
con el fin mezquino de salvarme.

¿Solo?

Pienso y me detengo. Tejo de noche y destejo de día.

Debo tratar de no perder la compostura:

la cordura es relativa, como lo es una verdad
para quien la sienta verosímil.

Sólo sensaciones

que tornan todo más sutil.

III

Escribo de noche, cuando las horas de vigilia
cesan.

Soy feliz siendo de noche,
yo y mi lámpara,
no más.

Cuando todos duermen,
elevo mis pensamientos.
Cuando todos descansan,
yo hurgo en mi mente.
Lo mío es sólo mío pero ya no lo será;
nadie participa en este juego
que no tiene premio
pero sí final.
Todo está conmigo, y es usado,
arde, renace y se va.

IV

Escribo. Y nadie lo impide.
Sería como detener
la nube con las manos.
Renunciaría a muchas cosas,

abjuraría de lo dicho,
mas no pienso divorciarme de la palabra.
Porque nada
 sobrevive a la palabra.
Soy ingenuo.
Soy inocente como el niño que sueña
 sueños de grandeza. Y no soy un niño.

V

Si alguien me hubiera dicho
que se completaba escribiendo, podría haber reído.
Pero ahora comprendo el júbilo
de quien contempla su letra sin más regocijo
que la saciedad del espíritu.
Dijo Whitman: *"Camarada, esto no es un libro.
Quien vuelve sus páginas toca un hombre."*

Sonrío.

VI

Los genios por su lado. Soy la excepción a la regla:

no tengo un don.

No leía a los tres como aquélla,

no triunfaba a los diez como aquél.

Y sin embargo no desisto, no bajo los brazos.

Por lo menos a mí me agrada,

y seguiré intentando hasta que guste fuera

tanto como dentro.

No sé de muchas cosas, pero me esmero y aprendo.

Algunos me miran como a Van Gogh

sin la oreja; aún

conservo las dos.

VII

Me creó lágrima en el ojo
y espuma en la boca
al leer la vida de los grandes poetas,
que viajaban, que sufrían.
¡Cómo vivieron, cómo vivieron!
Yo divago pero no viajo.
Amago pero no escapo.
Uno experimenta la sensación
de que no vive lo suficiente (ah, ser como
ellos...)

VIII

Y las palabras me protegen.
Son el comienzo y el final de mi día.
Mi vida.

Hoy en ellas deposito la semilla
de la esperanza que acuñé, y mañana
espero obtener mi fruto:
libertad o alegría.

Ahora parto, he bebido de un sorbo
la madrugada y su frío;
me espera el verde, el rojo,
el negro: alas
del día que nace.

a Federico

(1996)